

ACTIVACIÓN SOCIAL Y DESARROLLO INTEGRAL

ANÁLISIS DE UNA EXPERIENCIA DE PROMOCIÓN DE LA ACCIÓN COLECTIVA A NIVEL COMUNAL

HANNY SUCKEL A.*
JORGE RAZETO M.
HUGO MARCHANT G.

PRESENTACIÓN

EL PRESENTE DOCUMENTO CONTIENE un conjunto de reflexiones y discusiones del equipo de trabajo del Programa de Desarrollo Productivo de la Corporación CIEM Aconcagua, surgidas a partir de su experiencia de intervención social en la comuna de Catemu durante los últimos 2 años.

La Corporación CIEM Aconcagua es un organismo no gubernamental de desarrollo, sin fines de lucro, que ha definido como objetivo global el constituirse en un actor local de promoción del desarrollo en los ámbitos sociales, económicos, ambientales y culturales. Considera como territorio de trabajo las 16 comunas de las Provincias de San Felipe, Los Andes y Petorca; y hace de los principios de la organización, la participación y la activación de actores locales los elementos fundamentales de su propuesta de intervención y cambio. Ella se basa en el compromiso con los valores del trabajo, la cooperación y la solidaridad, como pilares en la construcción de una sociedad sustentable que permita un desarrollo más integral y una economía más humana y solidaria.

En este sentido, la perspectiva de acción territorial y local adquiere su mayor significado y se constituye como uno de las estrategias que asume nuestra Corporación en la búsqueda de caminos para el logro de sus objetivos de desarrollo. Es así como durante el año 1995 se inició un trabajo sistemático en la comuna de Catemu, una de las más pobres del país, a partir de un diagnóstico de necesidades y potencialidades y de las perspectivas de obtención de recursos para dicho territorio. En forma paralela se planificaron dos proyectos específicos de intervención en la comuna, identificando problemas estratégicos y actores locales diferentes. Uno de ellos tiene su eje en la dimensión ambiental y particularmente en el problema del tratamiento y disposición de los residuos domiciliarios comunales; mientras que el otro se levanta sobre una dimensión más social, identificando un actor carenciado y marginado, como lo son las mujeres jefas de hogar de escasos recursos económicos de la comuna de Catemu. Ambos proyectos se suman a una acción más permanente que implementa nuestra Corporación a nivel del Valle del Aconcagua y que tiene en la comuna de Catemu una concretización particular. Nos referimos a las acciones de fomento productivo tanto urbano como rural, con representantes de la pequeña producción local (artesanos, talleristas y microempresarios).

Así, sobre la articulación de estas tres propuestas concretas de intervención social, se realizó un trabajo sistemático de activación comunitaria a partir de los ejes problemáticos mencionados, entendiendo que a través de ellos se intenta provocar una situación de cambio donde los principios de la participación y la acción colectiva constituyen los instrumentos básicos de la acción.

No es nuestro objetivo destacar las virtudes de nuestra propuesta, sino de compartir y poner en común los principales aprendizajes institucionales, incluyendo logros y dificultades, una vez que al menos los dos proyectos se encuentran terminados y en su etapa de sistematización y el fomento productivo ha acumulado una significativa experiencia en la mencionada comuna. Este documento se organiza en tres partes complementarias, que intentan dar cuenta de una visión de conjunto de los procesos vividos, asumiendo la necesaria articulación entre teoría y práctica. Así, el documento contiene:

- Un análisis diagnóstico de la realidad
- Un análisis de las propuestas de intervención

* Profesionales de la Corporación de Desarrollo Social CIEM-ACONCAGUA.

LA COMUNA DE CATEMU

A. Información general

La comuna de Catemu, fue fundada el 22 de diciembre de 1891. Se encuentra ubicada en la provincia de San Felipe, a 27 km. de la ciudad de San Felipe, en la Quinta Región. Su clima es de tipo mediterráneo con lluvias en los meses de invierno.

Su superficie, de 350,2 km², presenta carácter accidentada, con gran extensión de tierras planas, aptas para la agricultura, rodeada por un cordón montañoso que corre de oriente a poniente.

De acuerdo al censo de 1992, tiene una población de 11.295 personas lo que representa el 0,82% de la población de la región. El 53,6% se encuentra localizada en el área urbana y el 46,3% en sectores rurales.

Catemu es considerada como una de las 71 comunas más pobres del país; el 47,68% de la población vive en condiciones de extrema pobreza, un 47,44% en condiciones de escasos recursos y sólo el 4,87% vive fuera de estas situaciones.¹ Es una de las 4 comunas pobres de la Quinta Región, siendo la única comuna «pobre» del Valle de Aconcagua (Provincias de San Felipe y Los Andes).

B. Situación económica y laboral

La principal actividad económica corresponde al sector agrícola, el que da trabajo al 49,6% de la población económicamente activa.

En la producción agrícola destacan cuatro grandes tipos de cultivos: frutales (parronales y naranjos con un 25%); hortalizas (cebollas, tomates, porotos y otros con un 24,2%), alimento para ganado (con un 33,8%), y cultivos industriales (como tabaco y clavelones que suman un 10% de la superficie).

En este sector productivo se dan dos situaciones respecto de la fuerza laboral; la primera, tiene que ver con el bajo porcentaje de personas que cuentan con un contrato estable a diferencia de los trabajos de temporada al que se incorporan mayoritariamente las mujeres; y los jornaleros o asalariados que trabajan a trato.

El sector comercio representa un 12,6% de la fuerza laboral; otras actividades como administración y servicios públicos un 10,0%, y finalmente, el sector de la minería con un 7,5%.

C. Situación por sectores

A nivel de *Sector Educación*, existen 11 establecimientos educacionales ubicados en diferentes sectores de la comuna, de los cuales 9 son municipalizados y 2 particulares subvencionados.

Según el censo de 1992, el total de niños en edad escolar es de 3.040. La cobertura educacional general en la comuna es de 76,5% (2.333). La mayoría estudia en el tramo de edad de 6 a 14 años, que suma 2.123 niños. El 87,8% de ellos estudia en la comuna, dándose una alta cobertura.

En el caso de la enseñanza media, la cobertura alcanza al 31,8% del total de la población estudiantil. Este dato representa una situación preocupante por las expectativas reales de desempeño laboral y de progreso local, debido a la baja capacitación de su población. La perspectiva evidente es prolongar la situación de pobreza de la comuna.

En relación a la educación pre-básica. En la comuna funcionan la JUNJI e INTEGRA y sus centros tienen una gran demanda en Catemu urbano. Los jardines familiares funcionan en los sectores rurales.

El sector educacional cuenta con el apoyo del Programa de Alimentación Escolar de la JUNAEB, de Programas de Educación Extra-escolar y de los Programas de Apoyo al Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación.

En cuanto al *Sector Salud*, la atención primaria se realiza a través del Consultorio General Rural,

1 Censo de Población y Vivienda 1992. Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

ubicado en el sector urbano, una Posta Rural ubicada en la localidad de Cerrillos y 8 Estaciones Médico Rurales que funcionan en las localidades de Las Compuertas, Santa Isabel, Reinoso, San José, El Seco, El Cobre, El Ñilhue y Santa Margarita.

La red asistencial de salud da atención a través de los Programas bases de la DAP como son: Programa Infantil, Programa de la Mujer, Programa Odontológico del Adulto.

A nivel de *Sector Vivienda* la comuna registra un alto déficit habitacional que deriva en hacinamiento, un número importante de familias en situación de allegamiento y otro importante grupo (1.193 personas) viviendo en terrenos cedidos o arrendados. También el SERVIU registra un número importante de postulaciones en espera de programas de viviendas básicas.

Finalmente, podemos agregar la gran cantidad de comités de vivienda (10 en total) que cuentan con personalidad jurídica, cuyas postulaciones ascienden a 459.

En cuanto a *Equipamiento Urbano y de Servicios Básicos*, el sector urbano de la comuna cuenta con sistemas de agua potable, alcantarillado, energía eléctrica domiciliaria, alumbrado público e infraestructura vial urbana y rural.

El Agua potable es abastecida por la Empresa de Obras Sanitarias ESVAL y abarca al 100% de las viviendas, destacando que varias soluciones se implementan por iniciativa de la propia comunidad. Por ejemplo, en el sector rural, existen 4 comités de agua potable, con instalaciones funcionando.

Las aguas servidas se descargan a redes públicas manejadas por ESVAL. La planta dispone de dos lagunas de estabilización que funcionan en paralelo, para decantar los sólidos y depurar los líquidos que posteriormente se derivan al Estero de Catemu y de allí al Río Aconcagua.

El Servicio de Salud San Felipe-Los Andes ha tenido una constante preocupación por controlar y multar los casos más evidentes de descarga ilegal de contaminantes; éstos han sido enfrentados como casos sociales que se han integrado al Programa de Mejoramiento Urbano. En los últimos años, han disminuido las descargas ilegales en acequias, pero persisten problemas de salud debido a la falta de baños y cocinas salubres.

En el sector rural existen muy pocas soluciones sanitarias particulares. Es posible aseverar que todas las familias de escasos recursos no tienen una solución sanitaria aceptable y, en muchos casos, las soluciones del tipo letrina son contaminantes.

Son muy pocas las familias en el sector rural que cuentan con servicios higiénicos al interior de sus viviendas, lo que significa que deben realizar sus necesidades biológicas fuera de ella y en condiciones de insalubridad total.

En el servicio de energía eléctrica domiciliaria la comuna sólo registra un 12.7% de déficit, siendo los sectores alejados los que no cuentan con el servicio. Igualmente sucede a nivel del alumbrado público.

En cuanto a condiciones de *Vialidad*, la gran mayoría de las calles del sector urbano se encuentra en mal estado (cerca de 80%). El segundo problema es la conformación vial urbana, con una gran cantidad de calles sin conexión entre sí, lo que impide una buena circulación de vehículos. La posible solución se percibe en el nuevo plan regulador que permita ordenar los trazados de las calles actualmente cortadas.

La comuna cuenta con un total de 60,6 km. de caminos rurales, de los cuales sólo el 11,6% está pavimentado, incluyendo la parte de la carretera internacional 60CH y el acceso a Catemu.

Respecto de la *Recolección de Residuos Sólidos* y su disposición final, ésta se realiza a través de un servicio licitado por la municipalidad y comprende idealmente la recolección a todo el sector urbano y sus alrededores. No existe cobertura rural, debiendo cada familia adoptar su propio sistema de disposición final. Mayoritariamente disponen de un sector para botar los desechos; también utilizan la quema y entierros. Por ello, se detectan focos de insalubridad en las riberas de esteros y acequias de riego.

En cuanto a *Organización y Equipamiento Comunitario*, se debe consignar que Catemu cuenta con 82 organizaciones comunitarias con personalidad jurídica; un alto porcentaje se ubica en los sectores rurales. Existen también otras 19 organizaciones legalizadas: cooperativas, asociaciones gremiales, clubes de ancianos y centros juveniles. La gran mayoría de estas organizaciones no dispone de sedes. La comuna

cuenta con: complejo deportivo, medialuna oficial, y existen otras dos medialunas en los sectores de El Seco y El Ñilhue.

D. Tejido social y organizaciones comunitarias

En el catastro de organizaciones de la Oficina de Organizaciones Comunitarias de la Municipalidad constan: 38 *organizaciones territoriales*, de las cuales el 63% son juntas de vecinos y el resto, centros de madres; y 44 *organizaciones funcionales*, de las cuales el 55% son clubes deportivos.

Se puede observar que la mayoría de las organizaciones sociales están estancadas en su funcionamiento y poseen una baja convocatoria.

Un segundo aspecto importante que se debe destacar es la carencia de espacios físicos con equipamiento que faciliten el encuentro social y permitan fortalecer la organización local en la perspectiva del desarrollo comunal.

Dada la situación de pobreza generalizada en toda la comuna y que afecta de igual forma a todos los integrantes de los grupos familiares, no se estima adecuado establecer una diferencia entre grupos vulnerables. Lo que corresponde es implementar programas de desarrollo social (focalizar) orientados a todos y a cada grupo específico.

LAS PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

En este contexto, nuestra propuesta de intervención toma cuerpo al poner en común tanto carencias como potencialidades. Los problemas comunales que influyen sobre las condiciones de pobreza en que viven los habitantes de Catemu son múltiples y de diversa índole, de la misma manera que aparecen múltiples potencialidades.

Nuestra opción ha sido factibilizar la relación entre necesidades y posibilidades reales de acción. Imposible resulta eludir el tema de la posibilidad de obtener recursos para determinada zona. Si bien la opción de focalización responde a nuestra discrecionalidad, resulta fundamental manejar la información sobre fondos concursables que puedan orientarse hacia necesidades previamente identificadas. De hecho, toda intervención requiere recursos que permitan canalizar procesos de activación social, sin los cuales la propuesta queda sólo a nivel de expectativas. Esta acertada vinculación fue resuelta positivamente por nuestros equipos de trabajo, haciendo posible la implementación de tres líneas de acción complementarias en la comuna, los que se presentan a continuación.

1. Programa de fomento productivo

Según diagnóstico realizado por nuestra institución durante 1995, la capacidad de producción de los microempresarios del Valle del Aconcagua está subutilizada, existiendo una oferta real y una potencial. Las variables que inciden en ello son, por un lado los procesos de producción y comercialización, y por el otro, la falta de capital suficiente, junto a la falta de organización y control. Además, se establece una marcada temporalidad de ciclos económicos (buena y mala temporada nítidamente diferenciadas).

Los problemas mencionados por los microempresarios son la falta de clientes, competencia, falta de materias primas, tecnología y promoción inadecuadas. Un 44,2% de los pequeños productores están legalizados, y un 55,8% no lo están. 69,7% tiene producción permanente, y 30,3% de temporada.

Un gran número de microempresarios cree que puede producir más, y un porcentaje importante considera que puede producir otros productos distintos a los que actualmente producen. Los rubros prioritarios son confección, mueblería, comercio, servicios agrícolas, panadería, mecánicos, soldadores y artesanos. Las potencialidades detectadas dicen relación con necesidades posibles de ser superadas a través de la capacitación adecuada, tecnología apropiada y capital de trabajo.

En la perspectiva institucional de apoyar integralmente a los pequeños productores locales

(talleristas, artesanos y microempresarios), el Programa de Desarrollo Productivo dispone de una serie de herramientas técnicas que constituyen la estrategia de apoyo al sector. Estas herramientas son:

- Capacitación (cursos y talleres para mejorar la gestión de los recursos y organización de las microempresas)
- Asesoría y asistencia técnica
- Asistencia crediticia

Estos instrumentos forman parte de las distintas áreas de trabajo del Programa de Desarrollo Productivo, cuales son:

- Área de capacitación y apoyo socio-organizativo
- Área de proyectos de desarrollo local
- Área de apoyo integral a proyectos productivos
- Área de investigación

Catemu forma parte del campo de acción del CIEM, por lo que está incorporada dentro de este programa. Ello ha significado trabajar con pequeños productores de la comuna, lo que se ha traducido al cabo de dos años en la realización de dos cursos de gestión productiva en los que participaron 31 personas, en asesoría asistencia técnica a 30 microempresarios, y el otorgamiento de más de 30 créditos productivos.

Además, este programa ha complementado otras iniciativas desarrolladas en la comuna. Esto es, la incorporación en el proyecto «Capacitación a mujeres jefas de hogar de escasos recursos económicos» de un fuerte componente de apoyo a la gestión de actividades productivas por cuenta propia.

Fruto de la vasta experiencia institucional de trabajo con microempresarios, surge como aprendizaje fundamental el que si bien cada una de las herramientas de apoyo antes señaladas tiene utilidad particular, es el conjunto de ellas lo que fortalece realmente las capacidades de los pequeños productores e impacta positivamente en el crecimiento y desarrollo de las unidades productivas. Todo ello, en función de activar al pequeño productor para que eleve efectiva y progresivamente su calidad de vida, sustentando su actividad económica en los principios de solidaridad y equidad.

Por otro lado, la actividad microempresarial es generalmente asumida en forma individual. Sin embargo, a través de los procesos vividos consideramos que la organización y articulación es un factor potenciador del sector en su conjunto; permitiendo a los pequeños productores enfrentar problemas y soluciones de manera colectiva. Por lo anterior, no pueden excluirse estos elementos de una propuesta de trabajo que intente abordar seriamente a este importante sector de la economía regional y nacional.

2. Proyecto comunitario de separación y reciclaje de basura CATEMUYLIMPIO

La situación ambiental local presenta originalmente un deterioro progresivo y profundo, donde se advierten varias situaciones de riesgo del ecosistema, entre las que destacan:

- La desertificación de las laderas de los cerros que encierran el valle por sobre-explotación de la vegetación natural para alimentación de ganado caprino y extracción de leña. La deforestación afecta a la totalidad de los cerros circundantes. Esta tendencia se ha agudizado puesto que no se han impulsado programas comunales de recuperación de estas áreas dañadas.
- La contaminación generada por las emanaciones de gases y partículas de la chimenea, y los afluentes líquidos de la Fundición Chagres, aparecen como un importante agente de deterioro ambiental sistemático y progresivo.
- Finalmente, señalamos como situación inicial el sistema de disposición y de recolección de basuras, que hasta antes de la implementación del proyecto no cumplía con las normas

sanitarias básicas exigidas por el Servicio de Salud San Felipe-Los Andes, constituyendo un problema histórico y endémico.

Es sobre esta última dimensión que se levanta una propuesta de generación de un sistema participativo de separación y reciclaje de basuras domiciliarias de la comuna. Este proyecto, financiado por el Fondo de las Américas, se inició en octubre de 1995, y aunque el término formal fue en abril de 1997 aún continúa desarrollándose gracias al compromiso comunitario.

De alguna manera, la propuesta pretende provocar un impacto sobre la conciencia ambiental de la comunidad de Catemu, incluyendo sus diferentes estamentos, al punto de hacer factible una práctica colectiva que asuma y supere efectivamente la situación negativa inicial.

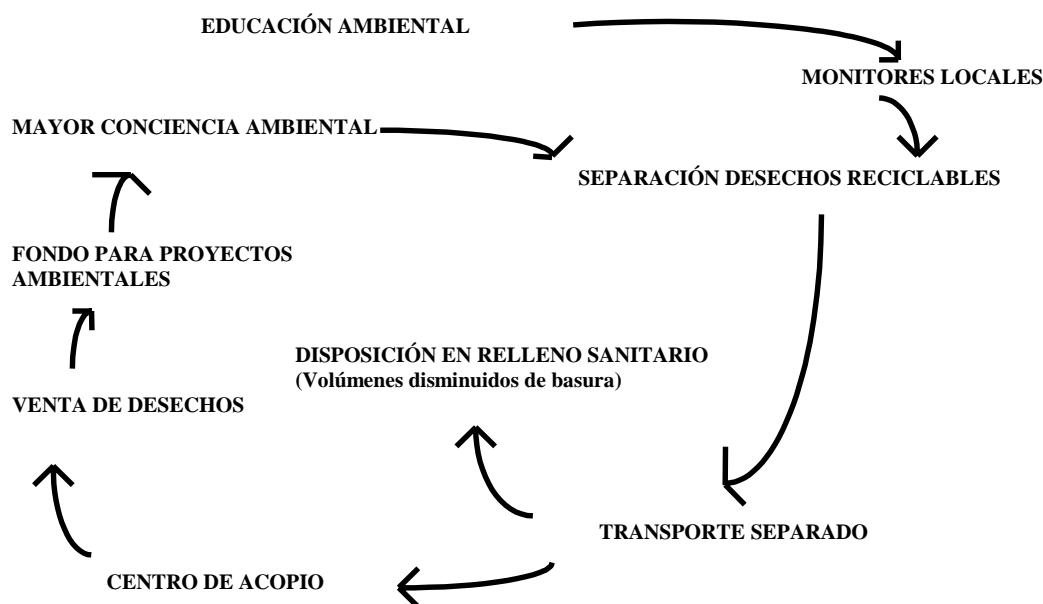
El proyecto planteó una estrategia metodológica que unía la dimensión técnica con la social, respondiendo así a sus dos objetivos inmediatos: la participación comunitaria en la separación de desechos reciclables, y el transporte, acopio y comercialización de estos desechos.

La apuesta institucional implicó diseñar un sistema de producción y refuerzo de las condiciones existentes, iniciando un proceso que pudiera mantener en el tiempo la participación individual o colectiva para el reciclaje de basura domiciliaria, activando la conciencia crítica en lo ambiental² de los habitantes de Catemu.

De este modo se definieron una a una las partes del sistema, para trabajarlas en forma independiente, pero con una mirada integral. En virtud de lo anterior, se programaron y desarrollaron actividades específicas que permitieron implementar y consolidar los eslabones de esta cadena de reciclaje comunitario, constituyendo una experiencia inédita respecto al tema.

La hipótesis subyacente señalaba que la implementación del sistema permite que los habitantes de Catemu participen en él con clara conciencia de su aporte a la disminución del daño ambiental de la zona, proporcionando con la separación de los desechos sólidos domiciliarios materias primas para ser recicladas, aminorando los gastos de recolección, traslado y disposición final de basura.

Los eslabones del sistema fueron los siguientes:



2 «La conciencia crítica equivale a representarse el lugar que se ocupa en la sociedad como algo que podría ser distinto al actual; consiste en representar los hechos en sus relaciones causales. La adquisición de este nivel de conciencia sobre la realidad social actúa como una suerte de motivación psicológica para transformarla Según Freire (1990)». (Sabatini, 1995).

1. Educación ambiental: Para generar la motivación en las personas a separar desechos reciclables.
2. Monitores locales: A través de los cuales entregar los contenidos educativos a los habitantes de la comuna.
3. Separación de desechos reciclables: En el entendido de que la máxima recuperación de basura se logra a través de la participación vecinal. Actualmente hay 800 familias, 12 escuelas, 1 liceo, 1 escuela agrícola, instituciones públicas y empresas privadas comprometidas con la separación.
4. Transporte separado de desechos reciclables: A través de la empresa privada de recolección de basura GEA Ltda. se logró implementar un transporte diferenciado para los desechos potencialmente reciclables desde las familias e instituciones participantes a un centro de acopio.
5. Centro de acopio de los desechos: Permite almacenar, separar y guardar los desechos limpios y secos antes de su comercialización.
6. Venta de desechos: Los desechos limpios y secos son clasificados y comercializados, permitiendo generar recursos para pequeños proyectos ambientales. Hasta la fecha se han obtenido 12 toneladas de desechos reciclados.
7. Fondo de pequeños proyectos ambientales: A través de un comité formado por representantes de la propia comunidad se evalúan y seleccionan proyectos ambientales presentados por organizaciones sociales, grupos o instituciones. Estos proyectos se financian con los recursos obtenidos de la venta de desechos reciclables.
8. Mayor conciencia ambiental: Con la implementación del proyecto se logró aumentar los niveles de conciencia ambiental de la comunidad, potenciando su creatividad y apelando a la solidaridad, en un proyecto donde no hay recompensas individuales sino de desarrollo sustentable para la comuna.

Dentro de los múltiples aprendizajes obtenidos a partir de ejecución de este proyecto, aparecen algunos cuya relevancia interesa destacar.

En un primer momento, la estrategia diseñada para llegar con el contenido educativo del proyecto a los habitantes de Catemu, fue capacitar a líderes comunitarios (profesores, dirigentes, miembros de instituciones locales) como monitores del proyecto. Esto, ya que se partió del pre-concepto de que sólo se participa cuando se es miembro de algún tipo de organización más o menos formalizada.³ Ante un eventual fracaso de esta idea, la estrategia debió ser modificada por una que permitiera la motivación directa y personalizada a los potenciales participantes, lo que se tradujo en la participación real de los habitantes de Catemu en el proceso, ya que se activaron y apropiaron de la propuesta sin necesidad de representación nominal ni intermediarios.

De este modo la primera estrategia debió cambiarse por la segunda, las cuales se grafican a continuación:

Estrategia 1: CIEM Aconcagua ——— líderes ——— habitantes de Catemu
 Estrategia 2: CIEM Aconcagua ——— potenciales participantes
 (base social)

Un segundo aprendizaje lo constituye el hecho de superar el énfasis inicial del proyecto, el que se enfocaba principalmente hacia la posibilidad de obtener recursos económicos a partir de los residuos reutilizables. Sin embargo, la dinámica del proceso y del equipo de trabajo demostraron que los aportes

3 «Una posible línea de explicación de esta reducida participación pondría énfasis en el tema de las oportunidades para participar. Escasas y endeble organizaciones no dan lugar a una participación más extendida y comprometida de los pobladores. El foco de atención se dirige a las organizaciones existentes, los pocos recursos con que cuentan, sus debilidades organizativas y la falta de apoyo estatal. La mayor parte de los estudios sobre el tema hechos en Chile, especialmente durante los años 80, subrayaban ese punto de vista. Se concentraban en las organizaciones, descuidando a la base: los participantes y los potenciales participantes. Ha sido usual en Chile asimilar a los pobladores con su capa más activa de dirigentes y participantes». (Sabatini, 1995).

no son sólo en el ámbito económico, sino que también potencian la conciencia ecológica y la cultura recicladora, reforzando el compromiso comunitario solidario. A los recursos obtenidos vía reciclaje, se suman otras acciones también relevantes, tales como la prolongación de la vida útil de los vertederos, la disminución de la polución ambiental gracias a la baja de los volúmenes de basura quemada, enterrada, arrojada al río o en las calles y sitios eriazos.

Finalmente, la apropiación de la propuesta por parte de los habitantes de Catemu y las instituciones públicas y privadas permiten visualizar la sustentabilidad del proyecto. Este compromiso se expresa, entre otras cosas, en la conformación de un comité plural y representativo que administra la central de acopio y los recursos obtenidos de la venta de residuos reciclables.

A lo anterior se suma la incorporación permanente en las bases municipales para licitar los servicios de recolección de basura el transporte separado de los desechos reciclables.

Esto nos lleva a pensar que el proyecto puede ser reproducible en territorios de similares características, adecuándolo a las particularidades de cada zona. Sin embargo, existen algunos elementos que deben ser considerados para viabilizar resultados favorables, como son:

- Desarrollar permanentemente acciones que refuercen la motivación social.
- Mantener canales de información transparentes y oportunos.
- Observar atentamente los signos de cada diagnóstico comunal (social, económico y medio-ambiental).
- Mantener en equilibrio los distintos componentes del sistema, ya que su funcionamiento armónico es indispensable para alcanzar los resultados previstos.
- Manejar adecuadamente los ritmos de cada lugar en que se interviene.
- Flexibilizar las estrategias de intervención de acuerdo a la realidad particular de cada territorio.
- Reforzar la preocupación en dos variables críticas de este tipo de proyectos: la motivación de las personas para participar y la salida al mercado de los desechos recuperados.

3. Proyecto de capacitación de mujeres jefas de hogar de escasos recursos económicos de la comuna de Catemu

La feminización de la pobreza es un tema que en los últimos años se ha hecho cada vez más visible. Diversos estudios indican que en nuestro país más de un millón de personas que viven en condiciones de pobreza económica pertenecen a hogares y núcleos con jefatura femenina. Al hablar de mujeres jefas de hogar nos referimos a aquellas que por diferentes circunstancias son las únicas o principales responsables de la mantención de su hogar y de sus hijos menores de edad, y/o tienen a su cuidado menores de terceros.

La población femenina de la comuna de Catemu alcanza a 5.556 habitantes, de las cuales 3.115 se encuentran en la zona urbana y 2.441 en el sector rural. Del total de mujeres urbanas, un 15,8% ejercen la jefatura en sus hogares, lo que equivale a 493 hogares. Cerca del 50% de ellas se encuentra en situación de pobreza o extrema pobreza,⁴ problemática que se correlaciona directamente con sus niveles de escolaridad, los índices de desempleo o subempleo, entre otros.

En este contexto surge la idea de apoyar integralmente a las mujeres jefas de hogar, lo que se plasma en el proyecto «Capacitación a mujeres jefas de hogar de escasos recursos económicos de la comuna de Catemu». Este proyecto se enmarcó dentro del Plan Nacional de Superación de la Pobreza y fue adjudicado por el CIEM Aconcagua a través de una licitación pública. Su ejecución fue posible gracias a recursos provenientes del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR), los cuales fueron canalizados a través de la Gobernación de San Felipe para ser adjudicados por la Ilustre Municipalidad de Catemu.

4 Estos datos fueron extraídos de distintas fuentes de información: Censo de Población y Vivienda de 1992; Diagnósticos Comunales; Fichas de Estratificación Social CAS II; entre otras.

El proyecto —ejecutado entre marzo de 1996 y febrero de 1997— consistió en abordar, principalmente a través de capacitación, un conjunto de temas cuya globalidad representa nítidamente los principales problemas que afectan a Catemu y con mayor dramatismo a las mujeres jefas de hogar.

El objetivo central del proyecto era aportar elementos para que mujeres jefas de hogar de la comuna pudieran activar capacidades propias que permitan a mediano plazo mejorar su calidad de vida. Se pretendía entregar un aporte concreto al desarrollo desde y con las mujeres jefas de hogar.

La idea principal del proyecto era que las mujeres reconocieran sus propias potencialidades. Se esperaba fortalecer a las mujeres respecto de sus capacidades para enfrentar la vida de forma más autónoma, más dispuestas y atentas a aprovechar las oportunidades que les permitan superar sus carencias y mejorar su calidad de vida. La participación de las mujeres era, por lo tanto, fundamental, lo que significó que nuestra institución superase eventuales posturas paternalistas.

Las apuestas eran muchas: que las mujeres elevaran su autoestima; que vivieran procesos de cambio positivos; que se integraran y participaran más en sus propias comunidades; que lograsen una visión estratégica, y que confiaran en sus posibilidades.

El proyecto contempló en su estrategia las siguientes líneas de acción:

- Línea de Salud, cuyo objetivo general era «contribuir a mejorar el acceso de las mujeres jefas de hogar y sus familias a la satisfacción de sus necesidades en materia de salud, a través del estímulo e incremento de sus propias conductas de preocupación y autocuidado, y de la promoción de la acción articulada entre los organismos territoriales de salud».
- Línea de Justicia, cuyo objetivo general era «mejorar las condiciones de acceso de las mujeres jefas de hogar a los distintos organismos de justicia existentes, a través de la información general y específica respecto de sus deberes como de sus derechos al momento de enfrentarse a problemáticas legales».
- Línea de Capacitación Laboral, la que tenía como objetivo principal «contribuir, a través del aprendizaje básico de telar artesanal, mueblería modular o instalaciones eléctricas domiciliarias, al desarrollo de habilidades manuales y al conocimiento técnico de un oficio que mejore las posibilidades de generación de recursos económicos y de validación personal y social de las destinatarias».
- Línea de Vivienda. Sus objetivos más globales eran «generar un fondo rotatorio inicial que permita mejorar las condiciones de habitabilidad de las viviendas propias de las jefas de hogar y sus familias, utilizando el banco de materiales como instrumento de gestión» y «potenciar las capacidades de organización de las mujeres, en tanto actor relevante del desarrollo comunal, capacitándola para facilitar su acceso a una vivienda definitiva».
- Línea de Cuidado Infantil, cuyo objetivo general era que «a través de la propuesta y mediación del monitor, mejorase el desempeño de los niños en las distintas áreas de su desarrollo. Se esperaba lograr optimizar su autonomía, comunicación y creatividad».

Es difícil resumir lo que para nosotros significó este proyecto, ya que se mezclan nuestras apuestas con algunos resultados estadísticos y con las caras de aquellas mujeres que pudieron aprovechar de mejor forma los recursos puestos a su disposición.

Consideramos que la importancia fundamental del proyecto radica en la integralidad del apoyo entregado. Los problemas que afectan al sector social en cuestión no tienen un único origen, ni se manifiestan exclusivamente en la variable económica. Por el contrario, la complejidad para formular soluciones técnicas a sus problemas se debe a la multiplicidad de los factores causales.

Es por esta razón que cobra sentido el proyecto ejecutado: salud, justicia, vivienda, educación y trabajo, junto con el cuidado de sus hijos, fueron los aspectos trabajados. La globalidad de las acciones permitió un apoyo multidimensional y multidisciplinario al cual antes difícilmente habían accedido las mujeres.

De todas formas, los buenos resultados se incrementaron en la medida que las mujeres asumieron protagonismo en las acciones. De hecho, no sería de mucha utilidad «informar» a las mujeres si es que ellas no asumen responsabilidad en el mejoramiento de su calidad de vida.

Un indicador al respecto es la actual organización que se está constituyendo a partir de las mujeres participantes en el proyecto. Ellas tienen ya una directiva provisoria, y están diseñando sus estatutos para obtener personalidad jurídica. Además, han convocado a nuevas integrantes, con el fin de construir un colectivo cuyos objetivos tienen que ver no sólo con vivienda sino con todos los aspectos que inciden en la calidad de vida.

Esto último, sumado a la complementariedad de los temas tratados, permiten sostener que el proceso tiene proyecciones que superaron las expectativas iniciales. Se trató, entonces, de una intervención que desencadenó un interesante proceso de activación social. Además, es muy posible que el proyecto ejerza una especie de «efecto demostración», estimulando a otras mujeres a participar de experiencias similares.

Finalmente, creemos que un aspecto central es, sin lugar a dudas, la constatación de las potencialidades de las propias mujeres jefas de hogar. Este es el principal argumento de evaluación positiva del programa. Generalmente se considera que la compleja situación socioeconómica de las mujeres significa sólo «carencias». Sin embargo, al cabo de los distintos talleres realizados es posible identificar una cantidad extensa de capacidades y energías que, movilizadas y apoyadas, se traducen en esfuerzos importantes para superar sus problemas de manera solidaria y conjunta.

Con todo, pese a la gran fuerza percibida en las participantes resulta innegable la urgencia de continuar apoyándolas desde una perspectiva bio-psicosocial y económica, de manera de fortalecer sus capacidades de manera integral.

LOS APRENDIZAJES: HACIA UNA ESTRATEGIA DE SUPERACIÓN DE POBREZAS

La pobreza, como problemática social, no es una sola. Se trata, más bien, de una enorme diversidad de elementos que, en diferentes grados, magnitud, urgencia y cobertura, tejen una compleja red de situaciones que varían según múltiples factores. Por lo tanto, no resulta adecuado pensar en «la pobreza» como algo eminentemente económico. Error, por lo demás, muy habitual en la jerga común.

Pensar, entonces, que sólo por la vía del apoyo en la variable económica se pueden superar los múltiples problemas que afectan a vastos sectores empobrecidos del país es una quimera.

En contraste, parecen cobrar sentido con particular fuerza la postura de aquellos que sostienen la necesidad de transitar desde intervenciones «sectoriales» a intervenciones «territoriales». El concepto subyacente tras estas ideas es superar la extrema especificidad y dispersión geográfica con que durante mucho tiempo han trabajado las ONG's (organismos no gubernamentales), para asumir un quehacer más integral en territorios específicos.

No se trata, sin embargo, de diversificar de tal manera la cobertura temática institucional que se comprometa la calidad de las intervenciones, sino de buscar formas para complementar los esfuerzos. La articulación con organismos públicos y privados emerge como alternativa necesaria para contribuir efectivamente a la superación de situaciones de pobreza.

En consideración con las reflexiones precedentes, el CIEM Aconcagua ha orientado sus esfuerzos a intervenir en un territorio específico —la comuna de Catemu— que debido a sus bajos índices de desarrollo socioeconómico se presenta como zona que necesita urgente apoyo.

De esta manera, se hace necesario desarrollar un plan estratégico que permita, paso a paso, buscar los recursos y articulaciones que viabilicen una sostenida superación de pobreza. Esta articulación con otros también significa aprovechar al máximo las capacidades de los propios individuos en condición de pobreza, ya que ésta no sólo significa «carencias» sino también «potencialidades» (una necesidad implica la movilización de energías para satisfacerla).

Al revisar lo realizado hasta hoy por nuestra institución en Catemu es posible visualizar algunos

indicios que reafirman la conveniencia de la apuesta realizada.

Resulta oportuno asumir que, tal como sostiene John Friedman (1993),⁵ «...ser pobre, usualmente es definido por aquellos que no lo son... en términos de bajos ingresos; en los casos extremos de ‘absoluta pobreza’ se puede usar una medida más física, como la ingestión calórica. Aquellos que quedan por debajo de una línea imaginaria de pobreza son definidos como pobres. Sería, sin embargo, más exacto hablar de pobreza como una condición de carencia relativa al poder. Poder, en este caso, significa poder social».

Este autor sostiene que para superar la pobreza no basta con fortalecer las capacidades económicas de las personas, sino que es necesario el fortalecimiento social, político y psicológico de los grupos marginados. En definitiva, facilitar el acceso de la unidad hogareña a las «bases del poder social».

Estas bases son:

- *Tiempo*: Se refiere al tiempo libre, no estructurado, ya que si no se dispone de él es muy difícil mejorar las condiciones socioeconómicas.
- *Espacio*: Es necesario para desarrollar las actividades dirigidas a la reproducción de la vida. El espacio más necesario es aquél seguro para la economía hogareña en sí: un trozo de terreno, servicios básicos, un techo. En definitiva, un espacio vital.
- *Conocimiento relevante*: Esto apunta a «saber qué» y «saber cómo». Por ejemplo, para un panadero no sería relevante y útil saber latín, pero sí lo sería saber de repostería. Para los sectores populares, es importante tener conocimientos sobre planificación familiar, aspectos nutricionales, salud ambiental, aspectos organizativos y otros.
- *Información exacta*: La información oportuna es necesaria para poder hacer efectivos la mayor parte de los conocimientos. Ya que la información cambia, ella introduce la variable tiempo en el conocimiento.
- *Organización social*: La acción individual disminuye el poder social de las personas. La organización, por el contrario, fortalece la capacidad de ejercer poder.
- *Trama social*: Las tramas sociales de parentescos, amistades, compadrazgos y otros también contribuyen a asegurar la subsistencia familiar.
- *Acceso a instrumentos y herramientas de producción*: Estos instrumentos son de enorme importancia, ya que permiten la subsistencia económica de las familias. Pero no sólo se refiere a herramientas físicas. Friedman incluye aquí la salud, ya que el cuerpo de una persona es su principal instrumento de producción. Como sucede con las posibilidades de alcanzar cualquier herramienta de producción, el acceso de los sectores populares a una buena salud se encuentra debilitado.

Coherente con esta perspectiva teórica, nuestra institución se encuentra implementando varias acciones que apuntan, en conjunto, a fortalecer el poder colectivo de los habitantes de Catemu. El apoyo hacia los pequeños productores, talleristas y artesanos constituyó el punto de partida lógico, de acuerdo a la experiencia adquirida tras largos años de trabajo en la materia. Capacitación, asesoría, asistencia técnica y asistencia crediticia son parte de ese apoyo aún vigente.

Lo que se pretende es, entonces, mejorar la gestión de las unidades productivas de aquellos que desarrollan trabajos por cuenta propia y que generalmente no logran un crecimiento suficiente para mejorar los ingresos familiares. Se conjuga aquí conocimiento e información, de manera de mejorar la administración de tiempo y recursos: en definitiva, se optimiza el uso y rendimiento de las herramientas de producción propias, facilitando en muchos casos la incorporación de nuevas tecnologías.

No se trata, sin embargo, de creer en el mercado como exclusivo promotor del desarrollo. Se reconoce aquellos aspectos beneficiosos, pero se estimulan características muy lejanas al exacerbado individualismo con que operan las posturas más duras del libremercado. Organización, solidaridad y

5 Ver *Empowerment: The Politics of Alternative Development*. John Friedman, Estados Unidos, 1993.

equidad son componentes centrales en nuestro trabajo con pequeños productores.

Como segundo paso dentro del trabajo en Catemu, el CIEM implementó un proyecto comunitario de separación en origen y reciclaje de la basura domiciliaria. Esta iniciativa respondía a los elevados índices de contaminación del territorio en cuestión, toda vez que gran parte de los residuos eran quemados, arrojados al río, enterrados o acumulados en terrenos baldíos.

La ejecución de este proyecto significó asumir un tema relativamente nuevo para el equipo institucional. Sin embargo, la articulación con el municipio, los servicios públicos de salud y educación, y la empresa privada de tratamiento de basuras GEA Ltda. permitieron desarrollar un importante proceso de motivación/acción. Pese a que las familias separan individualmente sus residuos, es la acción conjunta la que da sentido a esta iniciativa. Hay una participación individual, por cierto, pero ella se funda en la consistencia de la acción particular de muchos.

Producto de este trabajo, la basura se percibe actualmente no como un problema, sino como un recurso que puede generar ingresos y contribuir de manera importante al desarrollo comunal.

Una tercera experiencia importante de considerar es el proyecto «Capacitación a mujeres jefas de hogar de escasos recursos económicos de Catemu», que el CIEM implementó con recursos estatales (FNDR) canalizados a través del municipio.

Más que analizar el detalle de la ejecución, interesa destacar tres logros que nos parecen de la mayor relevancia.

En primer lugar, a juicio de monitores y mujeres jefas de hogar, la diversidad y coherencia de los distintos talleres y actividades realizadas contribuyeron a fortalecer las capacidades individuales para autogestionar mejoras en la calidad de vida. De hecho, el proyecto se tradujo en acciones concretas, superando su énfasis formativo. Se mejoraron las viviendas, se accedió a atenciones de salud de manera más expedita, se aprendieron oficios que constituyen una opción alternativa de generación de ingresos, entre otros logros. Hubo, entonces, un aporte real que fortaleció la convicción de las mujeres en su poder.

Como segundo elemento, la participación en este proyecto estimuló en las mujeres el interés por trabajar juntas en la solución de problemas comunes. Para ello se organizaron en un comité que, dentro de varios objetivos, pretende seguir mejorando las viviendas deficitarias a través de un sistema de fondo rotatorio. Además, aquellas mujeres que están actualmente allegadas están pensando junto con el CIEM alternativas de solución a su problema.

La acción colectiva es, indudablemente, un aspecto fundamental en el camino de superación de pobreza.⁶

Finalmente, este proyecto significó trabajar conjuntamente con instituciones públicas y con organismos privados.

Lo anterior significó potenciar el proyecto, transformando una acción temporalmente limitada en un proceso de muchas proyecciones. A ello contribuye también la acción de las propias mujeres que, hoy por hoy, protagonizan su autodesarrollo.

Las tres intervenciones expuestas (Apoyo a pequeña producción local; Proyecto de separación y reciclaje de basura y Mujeres jefas de hogar) tienen una importancia particular, pero cobran real sentido en conjunto. Son a la vez diferentes pero complementarias. Contribuyen al desarrollo comunal en varias direcciones, pero también apuntan a lo mismo: fortalecer integralmente a los sectores más vulnerables de un territorio afectado en forma aguda por problemas sociales y económicos.

BIBLIOGRAFÍA

CORPORACIÓN CIEM ACONCAGUA: «Sistematización proyecto comunitario de separación y reciclaje de desechos domiciliarios». Programa de Desarrollo Productivo. 1997.

——— : Informe Final Proyecto «Capacitación a mujeres jefas de hogar de escasos recursos económicos de Catemu». Programa

6 «La situación de los grupos pobres, por no estar organizados para hacerse oír, rara vez adquiere una dimensión política tal que garantice que sea discutida con la claridad y continuidad necesarias para avanzar hacia su solución» (J. Enrique Hardoy, 1993). Citado en *Barrio y participación*, de Francisco Sabatini, 1995.

de Desarrollo Productivo. 1997.

FRIEDMAN, JOHN: *Empowerment: The Politics of Alternative Development*. Estados Unidos, 1993.

MARCHANT, H.; P. TRUJILLO Y R. VÁSQUEZ: «Acción colectiva, articulación de actores y mejoramiento del hábitat : Una experiencia alternativa dentro del contexto global de modernización». Tesis de pre-grado. Universidad Tecnológica Metropolitana. 1996.

SABATINI, FRANCISCO: *Barrio y participación. Mujeres pobladoras de Santiago*. Instituto de Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile. 1995.